
SEMANARIO DE ZARAGOZA

Del *Juércoles* 1 de *Agosto*
de 1799.

ECONOMÍA RURAL



Sobre los insectos que pican las aceytunas, daño que causan en ellas, y modo de destruirlos.

Mr. Sieuve de Marsella, Ciudad marítima de Francia en la Provenza, habiendo considerado el grandísimo daño que causan à las aceytunas unos pequeños gusanos que las roen se propuso encontrar un remedio à este mal. Para este efecto juzgó que debía exâminar la naturaleza y propiedades de estos insectos, para poder averiguar mejor el modo de destruirlos, despues manifestar la cantidad y calidad del daño que hacian para hacer ver la importancia del remedio; y finalmente proponerlo. Al cabo, pues, de reiteradas observaciones, experiencias y ensayos hechos, yá al pie de los mismos olivos, yá en su gavinete recogió una multitud de hechos, y el resultado, y los pesos

de todo su trabajo lo que presentó à la Academia de las Ciencias de Paris. Este cuerpo examinó escrupulosamente su trabajo , y puso varios reparos à todos los que Mr. Sieuve satisfizo plenamente.

Como estos gusanos no hacen en España ménos daño que en Francia podrá ser de la mayor utilidad dar à conocer la naturaleza de este mal , y el medio de extinguirlo : para este efecto harémos un breve extracto del Escrito de Mr. Sieuve.

Los insectos de que se trata son unos gusanos feos de la figura de los que se crían en el queso , de dos ò tres líneas de largo de color pálido , y compuestos de cinco anillos flexibles , que al moverse se introducen unos dentro de otros , formando el intervalo que hay entre estos anillos una especie de cartilago lleno de líneas , ò canales diagonales. Su cabeza termina en una especie de trompa con dos pinzas de color castaño muy obscuro.

De estas pinzas es de lo que se valen para oradar por la parte inferior las aceytunas , introducirse dentro de ellas , y sostenidos sobre su cuerpo comer toda su carne.

Las hormigas los persiguen sobremanera , que son mas poderosas que ellos ; para ponerse , pues al abrigo de ella tapan con su excremento el abujero inferior que hacen , pero precisados despues à abrir otro en la parte superior de la aceytuna , y no pudiéndolo tapar , cómo el otro se ve acosado allí mismo por la hormiga que lo ayenta , lo persigue , y en fin , se apodera de él ; però por desgracia son pocos los que mueren à mano de las hormigas , y aun éstos han hecho ya mucho daño quando perecen.

A fines de Otoño , y quando los frios empiezan à sentirse , estos gusanos en su mismo encierro se

convierten en crisalidas , y permanecen asi amortiguados y sin movimiento hasta despues de un mes que se convierten en moscas pequeñas delgadas y belludas de color dorado , tienen seis piernas y dos alas muy delgadas y transparentes : en las quatro piernas anteriores tienen dos coyunturas , y tres en las posteriores : su trompa es semejante à la de las moscas comunes , salvo que es mas corta y mas recta , y en su extremo , asi como ellas tienen una especie de borla con la qual chupan el alimento que necesitan , que es la serocidad que se cria y coagula en lo exterior de la aceytuna quando ha llegado ya à su perfecta madurez.

En este tiempo se juntan , y las hembras , introduciéndose por las hendiduras de los árboles en las cavidades que forma la corteza , desprendiéndose del tronco depositan allí sus huevos que son redondos y de color ceniciento , y de allí à poco muere extendida sobre su hechadura.

Estos huevos allí extendidos cubiertos con los cuerpos de las moscas , y guarecidos de los frios y de las aguas en las cavidades que forman las cortezas , se conservan durante todo el invierno , y à fines del mes de Abril , ò principios de Mayo , producen los gusanos. Éstos al principio de Junio salen de sus escondrijos , y subiendo por los troncos y ramas de los olivos se colocan debaxo de las hojas de donde sacan su nutrimento , y se guarecen de las lluvias y de las hormigas , que no pueden trepar por las hojas por razon de lo velludo de ellas : despues quando ya la aceytuna ha crecido algun tanto , y tiene succo se dirigen à ellas y se introducen adentro como hémos dicho.

Para poder calcular Mr. Sieuve el daño que es-

tos insectos causan llenó dos mines (1), el uno de aceytunas picadas de los gusanos, y el otro de aceytunas sanas y las pesó.

Las picadas de los gusanos pesáron.....35 lib. 13 on.

Las sanas pesáron.....42 lib.

Es decir, que las picadas pesáron seis libras y tres onzas ménos que las sanas. Y como para la exáctitud de su experiencia necesitaba igualdad de peso en las dos apartó de las unas las seis libras, y tres onzas en que excedían à las otras..... 6 lib. 3 on.

Quedáron entónces partes iguales de las unas y las otras que fué.....35 lib. 13 on.

Hízolas moler separadamente, y su producto fué.

De las treinta y cinco libras y trece onzas de aceytunas sanas saliéron de aceyte.....12 lib. 3 on.

Las treinta y cinco libras trece onzas de picadas diéron de aceyte.... 7 lib. 1 on.

Resultó, pues, entre estas dos porciones de aceytunas una diferencia de cinco libras y dos onzas que diéron mas las no picadas..... 5 lib. 2 on.

Ademas de esto hizo moler despues las seis libras, y tres onzas que habia reservado de estas para

(1) Medida pequeña de Francia.

Igualar el peso ; y su producto fué... 1 lib. 14 on.

Que agregada à las doce libras
y tres onzas que diéron las treinta
y cinco libras , y trece onzas
de aceytunas sanas.....12 lib. 3 on.

Son.....14 lib. 1 on.

Resulta , pues , de este cálculo que entre las
aceytunas sanas y las picadas de los gusanos hay
una mitad de diferencia , cantidad muy considera-
ble y digna de que se empleen mil diligencias para
remediarla.

En efecto Mr. Sieuve habia empleado mucho tiem-
po , mucho trabajo , y mucho gasto en experien-
cias , para atinar , con un medio seguro y poco cos-
toso de extinguir estos insectos , quando felicemen-
te halló uno que reunia todas las calidades que
deseaba , y que ademas era sumamente fácil de prac-
ticar , circunstancia muy apreciable en semejantes
casos. Seguro ya de su efecto lo comunicó , jun-
tamente con el diario de sus observaciones , à la
Academia de las Ciencias de Paris para que este
cuerpo lo exâminase. Asi fué , y luego que repe-
tidas experiencias le manifestáron lo ejecutivo de
él permitiéron inmediatamente que se imprimiese
juntamente con la Memoria.

Don Ramon de Patron traduxo esta Memoria
de Mr. Sieuve , y la imprimió en Cádiz el año
1788 , y porque consideraba , que su lectura se-
ria de poca utilidad en esta parte , sino daba no-
ticia del modo de disponer el alquitran , escribió
à Mr. Sieuve para que se lo comunicase , pero é-
ste habia ya muerto , y no pudo de ninguna ma-
nera averiguarlo : entónces determinó hacer varios
ensayos para ver de conseguirlo por sí ; logró-
lo al fin , y despues que repetidas experiencias le

acreditáron que era seguro su efecto, dió noticia de él en una nota de la traduccion que publicó entónces de la Memoria de Mr. Sieuve; pero asi como este Patron se reservó tambien la Receta que nos ha sido sumamente difícil conseguir. Pero en fin, conseguida ya la comunicamos al Público de la misma manera que nos la han remitido los Herederos del que, por encargo de Patron, distribuia aun precio muy moderado el alquitran ya dispuesto. Es la siguiente.

Héchense iguales cantidades de alquitran, ó en su defecto de pez negra, y de sebo, póngase el primero en una basija de hierro ó barro, (pero no de cobre) y arrímese al fuego hasta que se haya deshecho, héchesele entónces el sebo hecho pedazos: héchesele tambien tres dientes de ajos por libra de alquitran y sebo, déxense dentro como un minuto, y luego sáquense. Quando esté bien líquido el alquitran y el sebo sáquense del fuego y déxese enfriar.

Ésta se hizo desde luego comun à todos los poseedores de olivos que habia en Francia: pero Sieuve para indemnizarse sin duda de los gastos que el invento de su Receta le habia acarreado, no quiso comunicarla, para poder él solo venderla ya hecha, bien que à un precio muy moderado.

El modo de usar este alquitran es el siguiente: tómese una broncha, y con ella límpiese bien el polvo que necesariamente habrá en las cruces de los troncos de los olivos (esto es, en aquellas partes de los troncos en donde se dividen dos ó mas brazos), y luego con otra broncha úntese bien con el alquitran.

Esta diligencia debe hacerse en el mes de Abril, tiempo en que los gusanos no han salido todavía

de sus escondrijos ; pero pasado este tiempo puede hacerse siempre que , por causa de los frios de la primavera , aguas ù otra causa no hayan podido todavía salir de ellos.

El coste de este alquitran es cortísimo , pues D. Ramon Patron calculó , que la cantidad que se necesitaria para cada pie de olivo ascenderia solo à veinte y seis maravedises. No hay necesidad , como queda dicho , de untar mas que las cruces de los troncos , pues solo en estas puede la corteza proporcionar grietas , capaces de servir de guarida à los huevos.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Receta para extinguir los Chinchas.

En el Diario Económico de Francia , Tomo XV , se lee la Receta siguiente para extinguir estos hediondos insectos tan molestos à la quietud.

Tómense iguales partes de Galbanum y Assa Foetida , que son gomas rasiñosas que se hallan en qualquiera parte.

Levántese la cama que se quiera limpiar , quítense los colchones , y hágase todo lo que se juzgue necesario para que los escondrijos en que estén los Chinchas queden descubiertos.

Hecho esto tómese un brasero encendido , y despues de haber cerrado del mejor modo posible todas las ventanas del quarto , héchense en el fuego las drogas mezcladas y pulverizadas , y luego ciérrase también la puerta , y déxese así durante diez ò doce horas.

El olor de estas drogas , que aunque fuerte ,

se disipa fácilmente , extinguirá irremisiblemente todos los Chinchos , sin que se necesite sino muy rara vez reiterar la operacion.

Media onza de cada una de estas drogas basta para una alcoba ò quarto.

CRÍTICA.

Carta de E. C. D. C. en contextacion à la que se publicó en el Semanario Núm. 157 del Juéves 18 del Mes pasado.

Señor Don Adeodato Zetima.

Muy Señor mio : Erán dos caballeros el uno sin sombrero quisieron hacer algo , no tenían qué y pegaron à mi galgo. No hay remedio ò V. está loco ò yo he perdido el seso : sobre que yo no he dicho una palabra contra uestros Cómicos antiguos ni modernos , ni he hablado bueno ni malo una palabra de los Franceses, ni he propuesto sus obras por modelo , ni tal me ha ocurrido hasta ahora , à qué fin , ò calabaza me intenta V. hacer causa por ello. Yo dixé sencillamente y sin andarme por rodeos , ni meterme en ángulos , que teníamos pocas Comedias perfectas , y en este supuesto cuáles eran los defectos que debian corregirse principalmente desde luego. V. sin duda se debió levantar algun día mal humorado , y con ganas de reñir y no sabiendo con quien armarla la pegó conmigo , y las hijas de mis entrañas , las quatro Cartas sobre la Correccion del Teatro. Y fué fortuna , porque si como le dió à V. por moler à mí

con su Carta le da por moler à otro con un palo , sin duda se queda V. en la demanda , ò à lo ménos bien escarmentado.

Hay están mis Cartas enteras y bien impresas, y chorreando sangre todavía , léalas V. , y que me muelan los huesos si en ellas hay ni una sola de las cosas que V. me achaca , crea V. Señor D. Adeodato que ántes de criticar un escrito es bueno haberlo leído. Que criticára V. mi dictámen sobre el Guzman de Iriarte santo y bueno , pero que sin miramiento alguno me achaque V. lo que yo no he dicho ni de cien leguas es una calumnia sin egemplo , y asi la primera parte de su Carta de V. viene à las mias tan à pelo como un danze en un entierro. Pero no obstante , porque pudiera muy bien haber dicho lo que V. me supone , y porque lo que es mas seguro , es muy probable que lo diré en las Cartas que me quedan que publicar sobre el mismo asunto , me da la gana de contextarle à V. , y suponer que me critica en profecía , y asi dexando para otra Carta el tratar de el Guzman voy à dar quatro paletadas à lo que ántes embanasta V. , para que sepa si no lo sabe quien es Callejas.

Pero ante todas cosas me es preciso decir à V. cuánto me ha enamorado su buen modo , su política , su crianza , y sobre todo aquella gracia con la que me llama V. hombre sin reflexion , crítica ni discernimiento ; hombre que sin razon ni fundamento escribe quanto le viene à *sus menguadas mientes* ; y hombre , en fin , que tiene *un buen fondo de presuncion* , con una *no pequeña dosis de ignorancia y de embidia* : y sobre todo aquel passage de su Carta en que me dice V. à las claras que carezco de luz natural , y la fina comparacion

con que la acaba V. son cosas que me encantan. V. sin duda no sabrá que los hombres de letras se critican sin personalizarse, y solo alegando con buen modo y con crianza las razones que cada uno juzga tener à su favor; y que el decir desvergüenzas y dicterios es privativo de las disputas de bodregon: sin duda que será V. algun novel literato, y no habiendo llegado esto todavía à su noticia se habrá valido del modo que usaría en sus anteriores disputas; pero para lo succesivo sépalo V. y ahorrará muchas palabras, y mucho tiempo que se pierde en estas cosas que no tienen maldita la gracia, y que prueban muy poco talento, porque como dixo allá un *Monsieur*, y no era rana, quando dos disputan se puede apostar ciento contra uno à que el que no tiene razon dirá desvergüenzas al otro.

No se figure V. que le digo esto por volverle las nueces al cántaro: no Señor, nada de eso. Yo sería un necio si pretendiese que V. me tratára con otros modales, porque al cabo cada uno tiene los suyos, y los que le han enseñado, y à V. sin duda no le enseñarian otros. Lo digo solamente en virtud de la amistad que quiero que reine entre los dos, porque à la verdad, por la muestra de la Carta con que me favorece, conozco que es V. hombre à propósito para que pueda yo divertirme algun rato, y desechar la melancolía que no sé porqué hace ya algunos dias que ha dado en visitarme.

Esto supuesto, tomo un polvo y pongo manos à la obra. Dice V. en la página 42 de su apreciablesima y sapientisima Carta que yo debiera saber que las Obras de nuestros antiguos Cómicos han sido las que han servido de modelo à los

extrangeros; y que el gran Corneille, à quien cito con tanto entusiasmo, no hizo cosa de provecho hasta que trabajó baxo del modelo de una célebre Comedia nuestra; en fin, que en aquel siglo se hacia en Francia muchísimo aprecio de todos nuestros Poetas Cómicos. Apresiasiísima noticia, y que sin duda no la sabrian en España mas que unos tres ò quatro millones de hombres. Y de aquí, despues de unas quantas desvergüenzas con que me regala, infiere V. que es un delirio no haber tenido ningún respeto à la memoria de los Lópezes, Calderones, Moretos, Solises, &c., &c., y que sin Dios ni conciencia los haya sacado de su sepulcro para molerles los huesos. Ademas de que no me remuerde la conciencia de haber sacado del sepulcro à estos caballeros, (en descanso estén sus almas) ni de haber tomado siquiera en boca sus nombres; digo que su lógica de V. es de la misma alcurnia que su crianza. ¿Con que por la razon de que los Franceses aprendieron de nuestros Cómicos nuestros Cómicos han de ser mejores que ellos? que es como si dixéramos: el que inventó los coches tomó por modelo las carretas, luego las carretas son mas cómodas que los coches à la inglesa; otra: el que inventó las telas para que los hombres se vistiesen tuvo por modelo las pieles de los animales, luego la piel del lobo es mejor que el paño de Vicuña, las sedas de Valencia, y los brocados de Sevilla y de Toledo.

Yo sé, y hace ya tiempo que lo sé, que nuestros Dramas sirviéron de modelo à los Franceses; sé que *El Cid* del gran Corneille se tomó de *Las Mocedades del Cid*, Comedia del Español Guillen de Castro: ¿pero le parece à V. si de aquí hémos de inferir que en el día el Teatro Español es mejor

que el Frances? Nosotros hémos sido los que mas Dramas hémos escrito , y la primera nacion de la Europa que despues de la renovacion de las letras ilustró la Escena , pero despues de esta época no hémos dado un paso ácia adelante , miéntras que las otras naciones que aprendiéron de nosotros han hecho rápidos progresos , y en especial los Franceses que à principios , y aun à mediados del siglo pasado no conocian otra Dramática que las insulsas composiciones de Fodelle , la Peruse , Garnica y Hardi es la que mas número tiene en el dia de excelentes piezas de toda especie.

Si V. hubiera sabido esto , y si supiera que de un mal maestro suele salir un excelente discípulo , no sé hubiera arrojado tan inconsideradamente à criticar el que propusiese à los franceses por guia y modelo de Dramática. Ninguno mas que yo sabe apreciar el mérito de Calderon y de Moreto : sé que en aquél la dición es pura , el verso fluido , armonioso , y quando no se detiene en descripciones ni pinturas natural y sencillo ; sé que en todos sus personages se descubre un tono noble , civil y caballeroso , que pregona la fina educacion de su Autor ; no se me oculta su prodigiosa fecundia en inventar lances è incidentes ; su facilidad en intrigar y enlazar las escenas ; y su felicidad en los desenredos : pero por desgracia Calderon no tiene otras dotes , y estas no son bastantes para hacer que una Comedia sea buena. De Moreto conozco tambien las buenas calidades ; sé que principalmente sobresale en la sátira fina y delicada , y en lo que los Latinos llamaban *vis. cómica* ; pero sé que esto no obstante está lleno de defectos , y muy léjos de ser un modelo à quien se pueda seguir en todo. Con la misma imparcia-

lidad he exâminado los Dramáticos franceses, y sé que Corneille, y que Racine, à pesar de sus defectos, son sin disputa los primeros Trágicos de la Europa, y que Moliere y Regnard son los primeros Cómicos, y sino digo que son los mejores que han existido es por no meterme en un pleyto.

Confesaré à V. desde luego que estos y otros han imitado infinito de los Españoles, pero no diré como V. que no han hecho otra cosa que imitarlos, y que todas sus Comedias *no son sino una honrada copia de los nuestros.*

Corneille los imitó en algunas piezas, pero en el *Cina*, en los *Horacios*, en *Polieucte*, en *Rodoguno* y otras que son las mejores ¿tuvo por ventura otro modelo que su sublime genio? Lo mismo digo de Moliere, y de Racine: y de Regnard no dudaré decir que nada han tomado de nuestro Teatro.

Esto es lo que por todas partes confiesan los mismos Franceses, y lo que no se oculta à los Españoles que se han detenido à exâminar y cotejar entrâmbos Teatros. Si V. lo hubiera hecho así à buen seguro que no habria escrito lo que ha escrito, ni hubiera extrañado el que un Español criticase à los Cómicos de su nacion, y propusiese por modelo à los Franceses.

A vista de esto decidirá el que quiera, porque yo no estoy para eso, ¿quién de los dos, V. ò yo es el que escribe *sin ton ni son quanto le viene à las menguadas mientes?* esto es en el supuesto de que yo hubiera escrito lo que V. me achaca; ¿y à quién de los dos es à quien se debe decir *que para criticar, y erigirse en Censor es menester mas estudio y mas discernimiento del que gasta, y sobre todo que es menester ménos pasion y*

cegüera....para que no suceda, que en lugar de enseñar à instruir ateste de errores à los que tengan la desgracia de darle crédito.

Continúa V. su fundadísima Crítica y dice en la pág. 43 de su apreciable Carta, que en la primera de las mías llamo en buen romance salvajes à los que gustan de nuestras Comedias, y que allí estampo unas clausulitas tan donosas que no hay mas que pedir. Esta es calumnia y no es calumnia; no es calumnia porque yo à la verdad dixe que habia hombres de tan mal gusto que gustaban de las Comedias mas descaballadas (1); y es calumnia porque yo no llamé ni en bueno ni en mal romance salvajes à los que tal gusto tenian; y vea V. como aun con la verdad calumnia V.: pero esto no es del caso porque ya caminamos baxo este supuesto,

No me detendré en probarle à V. que tuve razon para decirlo asi, porque sobre que sería preciso tomar la cosa de muy arriba se me antoja que ni Frayles Descalzos lo sacarian à V. de sus trece, y asi quédese en ellas, que al cabo no es V. solo, y si opina V. como el Dómine Zancas-largas que es mejor errar con muchos que acertar con pocos creo que ha dado V. en el hito. Yo sigo la contraria, y desde que veo que acuden à porfia las gentes à ver los *Aspides de Cleopatra*, *La Vida sueño*, *El mayor monstruo los Zelos*, y otras de esta calaña, y sobre todo desde que ví en una Comedia que al representarse la ridícula y cam-

(1) Véase mi primera Carta sobre la Correccion de nuestro Teatro Semanario 148, pág. 359.

panuda pintura de una yegua se complacian algunos del patio, tanto que les faltaba ya poco para relinchar, digo que no puedo opinar de otra manera, no Señor, aunque supiera que me habian de freir en aceyte; mire V. si soy temoso y buen Aragonés; ese es mi fuerte, y no me sacarán de él quantos aran y caban; bonito soy yo para estas cosas! ¿Ceder? ántes morir.

Mas lo que no pasaré en silencio es lo que me achaca V. que he dicho de nuestros actuales Cómicos...pero esta Carta es ya demasiado larga lo dexarémos para atra.

B. L. M. de V.

=E. C. D. C.=

P. D. Me olvidaba decir à V. que mi modestia no me permite descubrir mi nombre, yo siento ser así: pero ¿qué remedio tiene? Aunque al cabo esto poco quiere decir, llámeme V. como quiera, Pedro, Juan ò Celedonio, todo me es igual: lo que importa es que V. escriba quanto le ocurra y sea yo quien quiera.

POESÍA.

Soneto.

EL PENSAMIENTO.

Qual suele abeja inquieta revolando
Por florido pensil entre mil rosas

Hasta venir à hallar las mas hermosas
Andar con dulce trompa susurrando,

Mas luego que las ve con vuelo blando
Baxa y bate las alas vagarosas,
Y en medio de sus venas olorosas
El delicado aroma está gozando:

Asi, mi bien, el pensamiento mio
Con dichosa zozobra por hallarte
Vagaba de amor libre por el suelo:

Pero te ví, rendime, y mi alvedrío
Abrasado en tu luz goza al mirarte
Gracias que envidia de tu rostro el Cielo.

=N.=

En el Semanario siguiente se publicará la contextacion de E. C. D. C. à la Carta de D. Nicolas Cafricasgo, en que se impugna la suya en elogio de Campuzano.



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS
donde se hallará.